

... Introducción a las humanidades. La educación como fenómeno social y científico. Guión número 20, autor Carlos Dors Führer. Fecha de emisión, 19 del 4 del 79. Primero, la educación como fenómeno social. La educación es un fenómeno. Es un fenómeno del hombre por el hecho de serlo. Educar significa conducir, criar, formar, enseñar, adoctrinar, desarrollar,

perfeccionar, dirigir, orientar pero también significa cortesía y urbanidad de igual modo que el hombre se desarrolla físicamente crece y desarrolla su cuerpo también desarrolla su mente y su alma la educación está ligada a los aspectos esenciales de la vida del hombre pero no es sólo una fuerza necesaria imprescindible y natural en el hombre como individuo sino también en el hombre como ser social la educación fue primero un fenómeno sociológico y natural al hombre por su sed de saber y de formarse por su necesidad de integrarse y colaborar en la sociedad así como de transmitir conocimientos y saberes mas cuando el hombre ha tenido conciencia de la educación como ciencia con sus reglas, sistemas, métodos, programas, etc. ha surgido el hecho científico de la educación

educación, que es lo que denominamos con el nombre de pedagogía. Hasta el siglo pasado no se logró una verdadera conciencia de la problemática de la educación y de su valor científico. El valor social de la misma se ha incrementado hasta llegar a lo que se denomina con términos muy de hoy la explosión educativa. La transmisión de la civilización y de la cultura de una generación a la que le sigue se viene realizando desde los orígenes mismos de la humanidad. Pero esta transmisión se realizaba sin reflexión por parte del hombre del hecho educativo como sistema científico. Hoy día, sin embargo, la acción educativa se realiza ya de un modo científico y sistemático, con normas y planes preestablecidos. Ahora bien, la educación puede ser espontánea o natural y sistemática. La espontánea es la que el individuo adquiere de modo natural en la familia, el ambiente, la sociedad, las relaciones con los amigos. Los medios de comunicación, etc.

La sistemática o institucional se realiza principalmente en la escuela. Mientras la educación espontánea es una acción en cierto modo no organizada, la sistemática es organizada y ejercida por especialistas. En algunos casos, como en Roma, la Roma antigua se entiende, fue la familia el grupo social que más influencia tuvo en la educación institucional. En la Edad Media fue la Iglesia, en el Renacimiento el Estado. Ahora, hacer humano al hombre, que es en definitiva educarlo, no es fácil, pero sobre todo no es algo que se haga de una sola manera. Cada civilización hace humano al hombre según sus características, según su escala de valores y le inculca unas formas de comportamiento que dependen a su vez de la estructura social, económica y política de esa misma civilización. Educar es así, fundamentalmente, adaptar al hombre al medio en que ha nacido, y transmitirle los valores y características de su vida.

conocimientos sobre los cuales se sustenta la sociedad que le acoge. El hombre, como ser social que es, no puede desenvolverse al margen de la sociedad. Necesita de ella de forma imprescindible. De ahí la importancia del proceso educativo. Algunos antropólogos nos han demostrado cómo la educación es algo relativo a la sociedad. Es así que la historia de la pedagogía, arte y ciencia de la educación, está indisolublemente ligada a la sociedad en que se ha desarrollado. Pero estos conceptos pueden llevarnos a caer en un error. No debemos pretender, como quería Emil Durkheim, que la pedagogía sea el resultado casi exacto, matemático, de una sociedad en una época determinada. El hombre como

individualidad y el medio están en interacción constante. La educación depende pues del medio en que el hombre va a encontrarse, puesto que el hombre al nacer es el que se encuentra en la sociedad. El hombre como individualidad y el medio están en interacción con la sociedad. El hombre como individualidad y el medio están en interacción con la sociedad.

La educación tiene como misión o meta desarrollar, despertar y actualizar. Existe, como vemos, esta ambivalencia de la educación, socialización e individualización. Sin embargo, hay unos valores universales, o mejor, unas características generales, que nos definen la educación, que nos hacen comprender cuándo estamos realmente en este terreno, en este campo. Segundo, concepto y características de la educación. Hemos visto ya las características de la educación como fenómeno social. Ahora vamos a adentrarnos en el concepto del término educación. Es decir, qué es la educación y cuáles son las características esenciales que nos definen este término y que nos hacen saber qué estamos en el mundo.

este terreno. Educación es acción y efecto de educar, entendiendo por educar desarrollar las facultades físicas, intelectuales y morales del hombre. Es preciso aclarar que la palabra educación implica una valoración positiva. Los términos que hemos usado en la explicación anterior como sinónimos o definitorios de la palabra educación, formar, enseñar, adoctrinar, desarrollar, perfeccionar, orientar, etcétera, tienen un sentido positivo, de finalidad deseable e incluso necesaria. Por otra parte, la educación es proceso y fin en sí misma. Su finalidad, producir sujetos educados, está en el propio término de la educación. La primera dificultad que encontramos al tratar el término educación radica en el hecho de que, además de ser un fenómeno social, es fundamentalmente un fenómeno social. Un fenómeno humano.

El enfoque del concepto de educación tiene, por así decirlo, tres perspectivas. La vulgar, la científica y la filosófica. La opinión vulgar concibe la educación como un comportamiento y como un saber. Así, el que sabe saludar, el que dice o utiliza formas corporales o verbales corteses y elegantes, y el que sabe mucho. Etimológicamente, la palabra educación tiene dos aspectos o vertientes. Conducir desde hacia es una y sacar, extraer de la otra. Así pues, la educación, en su aspecto científico, sería, por un lado, conducir hacia una situación, fin o conocimiento al hombre. Y, por otro, sacar, extraer del hombre lo que en él, en su interior, hay de potencialidades positivas y hacerlas despertar y desarrollar. La perspectiva física es la que más se puede hacer. La perspectiva física es la que más se puede hacer.

filosófica es doble también. La educación infieri, cuando nos referimos al hacerse, a los modos, formas, métodos y auxilios para educarnos. Es el propio proceso educativo de perfeccionamiento el que consideramos. La educación infacto ese es cuando consideramos terminado el proceso de aprendizaje. El aprendizaje está ya hecho y estudiamos los rasgos poseídos obtenidos por ese proceso educativo terminado, finalizado. Vamos a referirnos en este momento, una vez vista la complejidad del término educación como concepto, a las cuatro características esenciales que señalamos para fijar el propio concepto de educación. Primera, perfección. Segunda, influencia humana. Tercera, intencionalidad. Y cuarta, la dimensión integral. En cuanto a la primera, la idea de perfeccionamiento.

está ya implícita en el propio concepto de educación y en su aspecto positivo. La educación no tendría sentido si no hay mejoramiento, un desenvolvimiento y desarrollo de las posibilidades del hombre. En este sentido hablamos de perfeccionamiento. La segunda nota o característica es la que llamamos influencia humana. Con esta idea queremos expresar que en toda educación es necesario el auxilio y ayuda del contacto o del calor humano. El que se educa necesita del educador y de su consejo y orientación. De lo contrario la educación se reduciría a una adquisición de hábitos o conocimientos pero no sería una educación propiamente dicha. Como tercera característica hemos señalado la intencionalidad. El educador debe tener una intención de educar. Si no la educación se reduciría a una serie de factores inconscientes, psíquicos, biológicos y sociales que arbitrariamente llegarían al educando sin una valoración previa. Por último indicamos la dimensión integral de la educación.

ya que ésta no se ocupa de uno o varios de los aspectos o dimensiones que el hombre posee, sino de todos ellos, el físico, el intelectual, el moral, el estético, etc., y además relacionados entre sí. Solo sería radical y realmente educativo aquel proceso que considere al hombre como un todo armónico y complejo y además total e integral. La educación como fenómeno científico Ya hemos dicho antes que el fenómeno educativo es anterior a la ciencia de la educación, es decir, a la pedagogía. Para que surgiera la pedagogía, era necesario que el hombre tomase conciencia del problema de la educación y los medios, métodos, sistemas y técnicas para resolverlo. Hasta el siglo XVIII, no apareció el uso de la palabra pedagogía para designar la ciencia de la educación.

Fue Gerbar, quien a comienzos del siglo XIX publicó su Pedagogía General derivada del fin de la educación, el que marca las pautas de la pedagogía como ciencia de la educación, colocándola como una ciencia perteneciente al dominio de la filosofía práctica y situada entre la ética, que señala los fines de la educación, y la psicología, que estudia los resortes y mecanismos humanos que la hacen posible. Si consideramos la pedagogía como ciencia de la educación, es que hemos aceptado la posibilidad y legitimidad de la educación, tanto en un sentido general como en un sentido científico, aunque reconozcamos también sus límites. Dando por admisible la educabilidad y la necesidad y legitimidad del empleo de esa educabilidad, señalaremos que la pedagogía ha evolucionado como toda ciencia general a ciencias más específicas o especializadas. Este complejo conjunto de ciencias específicas que comprende la pedagogía lo denominamos ciencias de la educación. Así, según los distintos aspectos, principios o supuestos,

de los que partamos, filosófico, biológico, psicológico, sociológico, histórico, etc., tendremos la respectiva específica ciencia de la educación. Filosofía de la educación, biología de la educación, psicología de la educación, sociología de la educación, historia de la educación, etc. Una vez que hemos visto la complejidad de este conjunto o sistema que hemos llamado ciencias de la educación, vamos a intentar ver la situación de la pedagogía en el conjunto de las ciencias. Toda clasificación como tal es incompleta, parcial, discutible. Hay además determinadas ciencias que, por participar del servicio y auxilio, en cierta medida, de otras, podríamos decir que son eclécticas. Esto es lo que sucede con la pedagogía y su complejo sistema de las ciencias de la educación. Siempre, al hablar de clasificación, se entiende que es por predominancia, no en un sentido riguroso. Mejor que...

clasificación deberíamos denominarlo tipificación. Según la tipificación tripartita de Álvaro Dors, éste divide las ciencias en tres partes, las naturales o empíricas, las humanas o humanidades y las sociales, nuevas humanidades o geonómicas. Todas las ciencias estudian realidades que podemos llamar compartimientos, es decir, maneras de ser o actuar las cosas, incluyendo en este término de cosas los mismos hombres. Pero cada uno de los tres grupos científicos toma en consideración un género distinto de comportamiento. Las humanidades o ciencias humanas estudian el comportamiento de la conciencia personal sobre el propio acontecer humano, las ciencias de la naturaleza o empíricas, los comportamientos de las cosas que componen la creación y las ciencias sociales o geonómicas, el comportamiento de la masa humana en relación con la tierra y sus bienes. Según esta tipificación, las ciencias humanas estudian el comportamiento de la naturaleza o la humanidad. Pero cada uno de los tres grupos científicos toma en consideración un género distinto de comportamiento. El puesto que se le asigna a la pedagogía es el que se le asigna a la ciencia humana.

es dentro del cuerpo de las ciencias sociales o nuevas humanidades. La pedagogía resulta ser una ciencia fundamentalmente social, aunque participa de ciertos aspectos naturales y humanos. Por último, la pedagogía como ciencia puede presentar cuatro aspectos o métodos. Como esencia, sentido y fin de la pedagogía. Aspecto filosófico. Puede considerarse como realidad pasada, acontecimientos, hechos y sucesos pedagógicos. Aspecto histórico. Puede considerarse a través de sus manifestaciones externas, como objeto de experiencia. Aspecto experimental. Y por fin, como proceso comparativo de las propias experiencias, sistemas o sucesos. Aspecto comparativo.

Gracias.